

CRÍTICA DE ÓPERA  
OCTAVIO DE JUAN

## ORIGINAL Y CON BUEN GUSTO

Ahora que el tabaquismo lleva camino de convertirse en uno de los delitos contra la humanidad hay que echarse a temblar ante el horizonte que le espera a estas modestas y anónimas cigarreras con las que Prosper Mérimée, los libretistas Henri Meilhac y Ludovic Halévy (quienes andan algo perdidos entre la excelente documentación que brindan los programas de mano y a la que, por cierto, sería aconsejable se cieran los responsables de la sobretitulación para que, entre otras lindezas que no vienen al caso, no calificaran como ataques las embestidas del toro) y, sobre todo, el genio de Georges Bizet han elaborado a la mito universal, dando vida a la más radical, seductora y temperamental de todas ellas. Cualquiera sabe el destino que les aguarda cuando ya no pueden alardear ni de puros ni del señuelo del humo, aunque en honor

a la verdad hay que decir que barrabadas de cualquier tipo no le han faltado a esta joya de la lírica, tanto en los escenarios como en los plató cinematográficos, que darían para libros enteros.

Por eso, de entrada hemos de manifestar nuestra alegría porque hayamos llegado a tiempo de librarnos de estas tropelías y a que tengamos que felicitar doblemente al director de escena Francisco López por haber recurrido a los moldes originales y haberlo hecho, además, con sencillez, buen gusto en decorados, vestuario y luces, y con detalles ingeniosos aunque algunos, como el de la estevada dirección de la tropa infantil, resultaran discutibles. En todo caso, y si hay que reprochar en algo al director jerezano, es el estimismo al que generalmente somete al coro y el dar por buenos ciertos excesos de gestulación en determinados momentos de la representación. Pelillos a la mar, en suma, que no deben em-



Escena de la ópera 'Carmen' en el Auditorio de Murcia. :: R. FRANCÉS / AOM

pañar un trabajo honrado y meritorio, digno de aplauso.

Habría sido fácil haber dedicado el título exclusivamente a esta nueva 'Carmen abaratera' en la que María José Montiel nos ha sorprendido como una excelente mezzo llena de matices, pero que en momentos alcanza una preciosa tes-

tura de contralto capaz de remover las entrañas del 'carmelita' más exigente. Y hubiera sido, además de chovinista, injusto porque su versión actual del personaje, que con muy ligeros toques le puede augurar un puesto entre las grandes heroínas de la historia, estuvo estupidamente arropada por la inta-

chable Micaela de Sabina Puértollas, como cantante y como actriz, y por un Jorge de León capaz de ofrecer en el papel de Don José una portentosa aria de la flor y culminar un cuarto acto de vigorosa expresión y en un espléndido estado vocal. 'Habemus' tenor.

En otro plano hay que citar la sensibilidad de la bailarina Leonor Leal y a las dos echadoras de cartas, Cecilia Lavilla y Marina Pardo durante el tercer acto, en mi opinión el de mayor calidad de toda la representación.

Flexibilidad como siempre, bajo la segura dirección de su titular, José Miguel Rodilla, nuestra Orquesta, cada vez más próxima a encontrar el plano sonoro justo en la totalidad de sus intervenciones. Cumplieron el resto de secundarios de la torería, la milicia y del contrabando, el Coro del coliseo jerezano, así como las criaturas del Orfeón, disfrutando a sus anchas de las altas horas de la noche, lo que no fue óbice para que el público, que llenaba a rebosar el Auditorio, se volcase en aplausos que hubieran durado otro tanto si no se hubiera bajado definitivamente el telón.

**'CARMEN'**

**DE BIZET**  
Formación: María José Montiel, Jorge de León, Sabina Puértollas, Jose Julián Frontal, Cecilia Lavilla, Marina Pardo, Carlos López, Eduardo Santamaría, Francisco Santiago, Fernando Piqueras, Leonor Leal y cuerpo de baile. Coro del Teatro Villamarta de Jerez. Grupo del Orfeón Infantil Fernández Caballero de Murcia. Figurantes Orquesta Sinfónica de la Región de Murcia. Francisco López, director de escena y Jerez. Grupo del Orfeón Infantil Fernández Caballero de Murcia. 30 de enero.

En el universo de los cantantes de ópera hay dios, y diosas, que alcanzan una inmensa celebración entre el público, por sus potentísimos vozañones e, incluso, por su presencia en la prensa del corazón, sin llegar a ser muy apreciados por los verdaderos aficionados a la Música, mientras que otros, mucho menos famosos, entusiasman a los melómanos por su técnica y expresividad. En este segundo grupo se encuentra el legendario tenor lírico alemán Fritz Wunderlich, uno de los más importantes de la Historia, pese a su breve carrera de 10 años. Afortunadamente en los años 60 del pasado siglo se realizaban muy buenas grabaciones en vinilo, como las que nos ofrece, remasterizadas, este compacto de la Deutsche Grammophon y nos permiten disfrutar de las excelsas interpretaciones de Wunderlich, algunas de las cuales fueron registradas pocos días antes de su temprana e inesperada muerte.

Fritz Wunderlich nació en 1930 en una pequeña ciudad de Renania-Palatinado, llamada Kusel, en una familia modesta de músicos (su madre era violinista y su padre director de coros). Desde muy joven trabajaba como panadero y, en las reuniones de amigos, tocaba el piano, el acordeón y cantaba. Sus oyentes lo animaron a estudiar en el Conservatorio de Friburgo, uno de los



LUNES DE MÚSICA  
ANTONIO DÍAZ BAUTISTA

## LA ESTRELLA FUGAZ DE LOS TENORES

Un desgraciado accidente acabó, a los 36 años, con la fulgurante carrera de Fritz Wunderlich, una de las voces más bellas

centros musicales más prestigiosos de Alemania, donde permaneció entre 1951 y 1955, manteniéndose gracias a una orquesta de jazz que formó. Apuntaré que en este viejo Conservatorio, que estaba frente a la inmensa mole rojiza de la Catedral, he escuchado algunos inolvidables conciertos de cámara, rematados con espléndidos codillos en los pequeños restaurantes vecinos.

Su carrera comenzó en la Ópera de Stuttgart, con un pequeño pa-

pel en 'Los Maestros Cantores', pero, ya en 1956, cantó el difícilísimo 'Tamino' de 'La Flauta Mágica' de Mozart. De allí pasó a Salzburgo, donde actuó en 'La mujer silenciosa' de Richard Strauss, dirigida por Karl Böhm. En 1960 fue contratado por la Ópera Estatal de Baviera, en Múnich, donde cantó 'La Traviata', con Teresa Stratas, 'Eugenio Onegin', con Sena Jurinac y Hermann Prey, y otras operas como 'Madama Butterfly', 'La Bohé-

me', 'Don Giovanni' y 'Giulio Cesare', junto a Christa Ludwig, Walter Berry y Lucia Popp. A partir de 1962 fue miembro en la Ópera Estatal de Viena, contratado por Herbert von Karajan. Cantó en Colonia, Berlín, Hamburgo, Londres, Bruselas, Buenos Aires, Edimburgo y en los festivales de Salzburgo, Aix en Provence e 'Il Maggio Musicale Fiorentino'. Es difícil pensar en una carrera más brillante que la de Wunderlich, pero el trágico destino la frustró, en septiembre de 1966. La víspera de un viaje a Estados Unidos, pocos días antes de su debut en la Metropolitan Opera neoyorkina, como 'Don Ottavio', en el 'Don Giovanni' mozartiano, resbaló y cayó por la escalera de la casa de un amigo, en Heidelberg, muriendo el día siguiente. Como en la elegía de Miguel Hernández, «temprano levantó la muerte el vuelo». A punto de cumplir los 36 años, estaba casado con una intérprete de arpa y tenía una hija de corta edad. De haber vivido, cumpliría este año los 80. En 2006 se rodó una película sobre su vida titulada 'Fritz Wunderlich: Life and Legend', que, desgraciadamente, no hemos visto por aquí.

Aunque se añoran sus versiones de las dos más difíciles arias de 'Don Ottavio', que ignora si están grabadas, podemos disfrutar, en el compacto que les propongo, con obras muy conocidas y acompañantes de lujo, del bellísimo timbre de Wunderlich y su límpida

**FICHA DISCOGRÁFICA**

**FRITZ WUNDERLICH, tenor (1930-1966)**

Arias y Lieder. Fragmentos de: MOZART ('La Flauta Mágica', 'El Rapto del Serrallo'), HAYDN ('La Creación'), VERDI ('La Traviata'), TCHAIKOVSKY ('Eugenio Onegin'), y LORTZING ('Zar und Zimmermann'). Con Gundula Janowitz, Walter Berry, Hilde Gueden, Ingeborg Hallstein, Niños Cantores de Viena, Coro y Orquesta de la Radio Bavara, Filarmónica de Berlín, Ópera Estatal de Baviera y Sinfónica de Bamberg, (Directores Karl Böhm, Eugen Jochum, Herbert von Karajan, Bruno Bartoletti, Otto Gerdes y Hans Gierster), SCHUBERT, 12 Lieder, con Hubert Giesen (piano). DEUTSCHE GRAMMOPHON AUD 0 2845 90272 2 UN DISCO COMPACTO.



emisión sonora, tanto en el Clasicismo (Mozart y Haydn) como en el Romanticismo (Verdi, Tchaikovsky, Lortzing y Schubert). En su forma de cantar no hay jamás alarides ni excesos, pero todas las melodías sucesos como tienen que ser, es decir, diferentes.